



L/L Research es filial de Rock
Creek Research & Development
Laboratories, Inc.

Apdo. Correos 5195
Louisville, KY 40255-0195

L/L RESEARCH

www.llresearch.org

Rock Creek es una sociedad sin
ánimo de lucro dedicada al
descubrimiento e intercambio de
información que pueda ayudar a
la evolución espiritual de la
humanidad.

ACERCA DEL CONTENIDO DE ESTA TRANSCRIPCIÓN: Esta canalización telepática sintonizada se publicó originariamente como *La ley del Uno*, Libros I a V, por Don Elkins, James Allen McCarty y Carla L. Rueckert. Se facilita con la esperanza de que pueda serle útil. Al igual que las entidades de la Confederación siempre reiteran, le rogamos que aplique su juicio y su propio criterio al evaluar este material. Si algo le parece convincente, acéptelo; de lo contrario, descártelo, pues ni los miembros de la Confederación ni nosotros mismos deseáramos ser un escollo en el camino de nadie.

(Traducción al español realizada por Pilar Royo).

© 2011 L/L RESEARCH

LA LEY DEL UNO, LIBRO V, FRAGMENTO 4I

SESIÓN 75, 31 DE OCTUBRE DE 1981

Jim: En la sesión 75 tratábamos de ayudar a Carla, en vista de su operación quirúrgica en las manos que iban a practicarle en un hospital local. Cuando comenzó el contacto con Ra, las limitaciones artríticas escogidas antes de la encarnación se habían establecido con más fuerza que nunca, y el deseo de Carla de seguir haciendo cosas por los demás, con las manos casi incapaces de realizar las tareas domésticas, perjudicó cada vez más a las articulaciones afectadas por la artritis y agudizó el dolor resultante, lo que hizo necesario una operación para la recuperación a corto plazo. La estabilidad o el éxito de la operación debía depender de la capacidad creciente de Carla para aceptar las limitaciones que se había autoimpuesto antes de la encarnación con el fin de que su focalización pudiera realizarse hacia el interior y para prepararla a la posibilidad de convertirse en canal. Su capacidad para aceptar esas limitaciones hizo que no tuviera que volver a operarse hasta cuatro años después.

Puesto que ha sido una devota cristiana desde su nacimiento, Ra consideró que ciertas oraciones de su Iglesia Episcopal, y de la comunión en particular, podrían ayudarla. El Ritual de Destierro del Pentagrama Menor que habíamos estado utilizando con Ra se llevó a cabo también en su habitación de hospital y en la sala de operaciones. Pero el elemento protector y curativo más importante era el amor, ya fuera manifestado o tácito, pues cualquier ritual, ya sea una oración, la comunión o el Ritual de Destierro del Pentagrama Menor, alerta

verdaderamente a las entidades no encarnadas de polaridad positiva y desde su morada pueden proporcionar esa cualidad que reconocemos como amor, para cualquier objetivo deseado. Cada uno de nosotros podía proporcionar también ese amor, en función de nuestro afecto genuino por el otro. A medida que aprendíamos las lecciones del amor en esta ilusión de tercera densidad, aprendíamos también los aspectos básicos de la curación y de la protección.

Carla: En este material hay sorpresas, incluso después de pasados todos estos años. No ha sido hasta este mismo momento (escribimos en 1997) cuando Jim y yo nos hemos dado cuenta de que no habíamos seguido una de las sugerencias de Ra durante aquella experiencia hospitalaria. Los tres estuvimos realizando el Ritual de Destierro dos veces al día: Jim y yo nos acordamos de eso, pero ninguno de los dos recuerda haber leído la misa en ninguna forma. Sencillamente, se nos olvidó. El lector puede imaginar lo que esto significa: ¡olvidar un consejo de Ra! Sé que no fue nuestra intención. Después de 16 años, todo lo que podemos decir es que... ¡tratamos de no meter la pata!

En cuanto al hecho de sostenerme la mano durante la meditación, esa práctica comenzó después de una experiencia particularmente desconcertante durante una de nuestras sesiones públicas de meditación. Estas eran completamente independientes de las sesiones con Ra. Todo el mundo podía venir y comprobar nuestra forma de hacer las cosas. Yo no entraba en trance profundo

durante esas sesiones, como ocurría durante las sesiones con Ra, sino que canalizaba desde un estado de trance muy ligero. Sin embargo, ocurrió que durante el turno de preguntas y respuestas, alguien planteó una pregunta sobre la que yo no tenía ni la más remota idea, y pensé: «Ojalá estuviera canalizando a Ra». Inmediatamente, comencé a abandonar mi cuerpo, lo que NO debía haberse producido bajo ninguna circunstancia, según Ra. La fuente que estaba canalizando, Latwii, simplemente me mantuvo canalizando — probablemente diciendo cosas sin demasiado sentido—, pero eso bastó para que me mantuviera en mi cuerpo. Después de aquella experiencia, alguien, normalmente Jim, ha sostenido siempre mi mano durante las sesiones. Hasta el día de hoy, Jim sostiene mi mano cuando hacemos meditación durante nuestra ofrenda matinal y en todas las sesiones de meditación que ofrecemos. «Más vale prevenir que curar», es el tópico aplicable en este caso.

Recuerdo con gran afecto la inmensa fidelidad del amor y la preocupación que Don y Jim me demostraron durante ese periodo. Fue muy duro para ellos verme sufrir así, especialmente para Don. Pero no flaqueé ni retrocedió, sino que sin cesar buscó la forma de protegerme y de ayudarme. Lo mismo podría decirse de Jim, pero creo que la situación era muchísimo más difícil de soportar para Don que para Jim. Jim es una persona sencilla y directa. Para él, las cosas son como son. Me acuerdo de haberle preguntado una vez si todo lo que tenía que decir en esta vida era «sí», «no», o «quizá». «Sí», contestó. Después, tras un momento de reflexión dijo: «No». Y finalmente se decidió a decir: «¡quizá!». Para Don mi dolor era su dolor, pues formábamos verdaderamente un solo ser, en un sentido indescriptible más allá del espacio y del tiempo. El dolor, aunque fuera agudo, no me afectaba demasiado, pero hacía zozobrar a Don. Su preocupación por mí era profunda.

A lo largo de los años y desde el inicio de la canalización, he llegado a apreciar cada vez más la sugerencia de Ra de aceptar plenamente mis limitaciones. Después de mi milagrosa rehabilitación en 1992, me liberé de la silla de ruedas y pude ponerme en posición vertical por primera vez en muchos años. Hace un año pude devolver a Medicare la cama de hospital instalada en la planta baja (todavía me resulta útil una de ellas para dormir, por la noche). Cuando comencé a recuperar la «verticalidad» estaba llena de ideas sobre lo que podría lograr: intenté volver a la universidad para

ponerme al día en mi antiguo ámbito de los servicios de bibliotecaria; traté de encontrar trabajo; fui voluntaria en la iglesia, sobrepasando en mucho mi verdadera capacidad de servicio. Y esto se cobró su precio, pues acumulé heridas, un tobillo roto, luxaciones de rodilla y dos operaciones más en las manos. Finalmente, hace cosa de un año, conseguí reducir mi carga de trabajo hasta el punto de permitirme grandes periodos de reposo durante el día. He ido ajustando esa planificación, encontrando maneras de armonizar mis esfuerzos con los de Jim, de cuidarme a mí misma, de hallar cuáles son realmente las prioridades de mi vida. Creo que he llegado al punto de establecer límites al esfuerzo y que he comenzado a cooperar con mi destino.

Respeto totalmente mi elección anterior a la encarnación de tener estas incómodas limitaciones. La experiencia me ha labrado y ha hecho de mí un mejor canal. Continúo alegrándome cuando veo caer pequeñas porciones de mi ego. Mi oración estos días es: «Señor, muéstrame Tus caminos». Todavía tengo mucho trabajo que hacer, siendo tan ignorante como soy. Pero estoy exultante de recorrer el Camino Real.

Sesión 75, 31 de octubre de 1981

Interrogador: Para empezar, ¿podéis indicar cuál es el estado del instrumento?

Ra: Soy Ra. Es como se ha mencionado anteriormente, con una ligera disminución de la reserva de energía vital, debido a las distorsiones mentales/emocionales relativas a lo que llamáis «futuro».

Interrogador: Me ha parecido que era aconsejable mantener esta sesión antes de que el instrumento pasara por el hospital, pues desea formular algunas preguntas, si es posible, sobre ello.

En primer lugar, ¿hay algo que el instrumento o nosotros podamos hacer para mejorar su estancia hospitalaria o para ayudarle de algún modo?

Ra: Soy Ra. Sí. Hay maneras de contribuir al buen estado mental/emocional de esta entidad, con la observación de que sirven solo para esta entidad o para otra con distorsiones semejantes. También hay algo general que puede hacerse para mejorar el lugar que llamáis «hospital».

La primera guarda relación con la vibración del ritual que esta entidad conoce bien y que ha empleado desde hace mucho tiempo para modificar su

percepción del infinito Creador. Será útil en cualquier momento del periodo diurno, pero especialmente cuando vuestro sol ya no es visible en vuestra localidad.

La mejora general del lugar donde se lleva a cabo el ritual de purificación es sabida. Podemos señalar que la distorsión hacia el amor, como llamáis a ese complejo espiritual/emocional que sentís por esta entidad, contribuirá a su bienestar, ya sea expresado o no manifestado, puesto que no hay protección más grande que el amor.

Interrogador: ¿Queréis decir que sería conveniente realizar el Ritual de Destierro del Pentagrama Menor en la sala que ocupará en el hospital?

Ra: Soy Ra. Es correcto.

Interrogador: Me preguntaba qué hacer respecto a la sala de operaciones. ¿También convendría realizarlo allí? No será fácil.

Ra: Soy Ra. Es correcto. Podemos indicar que siempre es útil; por eso no es fácil proponer una pregunta para la que no acogeríais la respuesta que ofrecemos. Eso no quiere decir que sea esencial purificar un lugar. El poder de la visualización puede ayudaros allí donde no podéis entrar en vuestra forma física.

Interrogador: Veo que la forma de hacerlo sería como una visualización de la sala de operaciones y de nosotros tres llevando a cabo el ritual de destierro en la sala, al igual que lo realizamos en otro lugar. ¿Es correcto hacerlo así?

Ra: Soy Ra. Ese es un método correcto de obtener la configuración que deseáis.

Interrogador: ¿Hay algún otro método mejor que ese?

Ra: Soy Ra. Hay mejores métodos para quienes tienen mayor práctica, pero para este grupo ese método está bien.

Interrogador: Supongo que quienes tienen más práctica abandonan sus cuerpos físicos y, en el otro cuerpo, entran en la habitación y llevan a cabo el ritual: ¿os referíais a eso?

Ra: Soy Ra. Es correcto.

Interrogador: El instrumento quisiera saber si puede meditar en el hospital sin que nadie le tome de la mano. ¿Esa práctica sería segura?

Ra: Soy Ra. El instrumento puede rezar sin riesgo, pero aconsejamos que no medite si no es con la protección táctil de otra entidad.

Interrogador: El instrumento quisiera saber lo que puede hacer para mejorar el estado de su espalda, pues cree que será un problema para la operación.

Ra: Soy Ra. Al examinar el complejo físico hallamos algunos factores que contribuyen a la distorsión general que experimenta el instrumento. Dos de esas distorsiones han sido diagnosticadas; la otra no; tampoco la entidad deseará aceptar las sustancias químicas suficientes como para provocar el cese de la distorsión que llamáis «dolor».

En general, podríamos decir que el único modo de abordar específicamente las tres distorsiones, y que no se utiliza por el momento, es la aplicación reiterada de agua templada, con ligera fuerza, sobre todo el complejo físico mientras el vehículo físico está en posición sentada. Ello sería de cierta ayuda si se practica de manera diaria después del periodo de ejercicio.

Interrogador: ¿El ejercicio del fuego realizado antes de la sesión ha ayudado al instrumento?

Ra: Soy Ra. Ha sido de ligera ayuda física al instrumento, y esa ayuda se reforzará a medida que el practicante aprenda/enseñe su arte de sanación. Además, hay una distorsión del complejo mental/emocional hacia el confort que alimenta la energía vital y que contribuye a aumentar su nivel, pues esta entidad es un instrumento sensible.

Interrogador: ¿El ejercicio del fuego se ha realizado correctamente?

Ra: Soy Ra. La batuta se ha visualizado correctamente. El director de orquesta aprenderá a escuchar la partitura completa de la gran música de su arte.

Interrogador: Supongo que si se realizara perfectamente, ese ejercicio tendría como resultado una sanación completa de las distorsiones del instrumento, hasta el punto de que cualquier operación sería innecesaria, ¿es así?

Ra: Soy Ra. No.

Interrogador: ¿Qué más se necesita, la aceptación del instrumento?

Ra: Soy Ra. Es correcto. El caso de este instrumento es delicado, pues debe aceptar totalmente que

muchas de las limitaciones que experimenta ocurren involuntariamente. Es una elección anterior a la encarnación. ✿